

REFLEXIONES DE MADRUGADA

Un viernes penúltimo del mes de abril... volviendo de diálisis, por la autovía de los viñedos de Alcazar de San Juan a Madridejos, sonó el teléfono.

La llamada nos decía que nos fuésemos sin prisa pero sin pausa al Hospital de Toledo para posible trasplante de riñón.

En ese momento... nos envolvió una nube de emociones, miedos, nervios, esperanza, solidaridad, y mucho AMOR que las personas donantes, ponen en las manos de esos MAGOS de la MEDICINA, y que con su buen hacer y dando lo mejor de sí mismos son capaces de transmitir la VIDA más allá de la muerte.

Es casi un MILAGRO: mi marido y yo creemos que cuando la sociedad, las personas, hombres y mujeres se organizan, poniendo su buena VOLUNTAD y el AMOR al prójimo que llevan dentro de sí, es cuando se obra este MILAGRO.

Por todo esto solo me sale decir GRACIAS al donante, médicos, enfermeros y a un largo etc... de personas que suman y participan en esta labor de SOLIDARIDAD y AMOR hacia sus semejantes.

M^a Teresa Infantes y Angel Garcia

(Carta de agradecimiento)

En primer lugar gracias, gracias y gracias, para todo el equipo de Hemodiálisis de Alcazar de San Juan.

Para mí estos catorce meses que he estado yendo allí han sido como estar en la antecámara de la (Esperanza.)

En la cual me he sentido, como si hubiera estado rodeada de mi familia; ya que el trato recibido, ha estado lleno de humanidad, cariño, alegría y profesionalidad. Ya sea por parte de los doctores y las doctoras, así como por todas y todos de cada uno de los enfermeros y enfermeras, administrativos y un largo etc...

También me han sido muy positivas las vivencias compartidas con los compañeros de turno.

Unos con su humor, otros con su alegría, otros con su paciencia, otros con su resignación.

Pero todos como una gran familia, en una casa común que es (Asytor de Alcazar de San Juan)

(Gracias)

M^a Beresa Infantes y Angel Garcia